

ESPACIO FORMATIVO

# AMÉRICA LATINA: ESTADO, DESARROLLO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Por: Walter Aristizabal  
waristis@yahoo.com<sup>1</sup>

## Abstract

This document is the first installment of three texts, is reported as chair of political education, directed the social bases and university, implying, an initial framework for basic political education, non-Politology and less electoral or partisan, training needed to overcome mental colonial structures and create autonomous political subject capable, from a critical perspective, to build a pluralistic and inclusive society in a real way. In this paper we present a hypothetical budget, decisions of national and international political power, are not isolated from theoretical concepts of the Social Sciences and Humanities which are decisive in the ways of life of societies of our time.

**Keywords:** political education, social sciences, development, decolonization.

In this first installment of a trilogy will be addressed: 1. Social and human sciences, political science and development; in a second: 2. Counter-argument against development and anthropology of modernity; a third: 3. Cultural Studies, who turn their eyes to emerging theories in Latin America.

## Resumen

En el presente documento es la primera entrega de tres textos que se presentaran a manera de cátedra de formación política dirigida a las bases sociales y universitarios, lo que supone un marco inicial básico de formación política no-politológica y menos electoral o partidista, formación necesaria para superar estructuras coloniales mentales y generar sujetos políticos autónomos capaces, desde una mirada crítica, para construir una sociedad plural e incluyente de manera real. En este escrito se presenta un presupuesto hipotético, las decisiones de poder político nacional e internacional, no están aisladas de aportes teóricos de las Ciencias Sociales y Humanas que son determinantes en las formas de vida de las sociedades de nuestro tiempo.

**Palabras clave:** formación política, ciencias sociales, desarrollo, descolonización.

En ésta primera entrega de una trilogía se abordará: 1. Ciencias sociales y humanas, ciencia política y desarrollo; en una segunda: 2. Discusión contra-desarrollo y frente a la Antropología de la modernidad; en una tercera: 3. Los Estudios Culturales, que vuelven la mirada a teorías emergentes en Latinoamérica.

1. Estudiante Maestría, Docente Universidad de Medellín. waristis@yahoo.com

\*\* el presente artículo es producto de la línea de investigación Bicentenario, del grupo de investigación Kavilando clasificado en D, dentro del proyecto; Bicentenario nuevas miradas desde lo político, jurídico y social en el marco de la celebración del Bicentenario programado por Colciencias.

## 1. Ciencias sociales y humanas, ciencia política y desarrollo

Las Ciencias Sociales y Humanas, se constituyen hoy en un campo de estudios, a la manera como lo entiende Bourdieu: “es un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones, en la lucha por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital eficiente en él ...” Por tanto los campos “constan de productores, consumidores, distribuidores de un bien e instancias legitimadoras y reguladoras, cuyas características, reglas y conformación varían de acuerdo con su historia y relación con el campo de poder.”<sup>2</sup>

De lo anterior, se supone que las denominadas Ciencias Sociales y Humanas se comportan y sus agentes las conducen como un espacio constituido por investigadores (productores),

2. Sánchez Dromundo, R. A. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 9 (1). Consultado el día 8 del mes 6 del año 2010, en: URL:<http://redie.uabc.mx/vol9no1/contenido/dromundo.html>



Fotografía: José Fernando Valencia G.

distribuidores (docentes e instancias de difusión) y consumidores (estudiantes, otros investigadores y quisiéramos suponer también la sociedad consumirá dicho bien, por medio de las divulgaciones especializadas o no, como lo hacen los medios masivos de comunicación, en especial la televisión, la radio y la internet). Mientras que las instancias de legitimadores son las universidades, institutos de investigación, y ahora se erigen y reclaman que las organizaciones sociales, culturales y populares orientadas mediante (por y para) la acción social, también legitiman dicho valor – capital cultural.

Con la presencia de dicho concepto, entendemos que aquí se

produce un capital cultural con potencialidad de comportarse como capital simbólico de reconocimiento, por parte de los grupos de poder y por medio del cual, los sujetos podrían adquirir también reconocimiento legitimidad y valía en el círculo en el cual se desenvuelven.

Aludimos que las Ciencias Sociales y Humanas son instituidas y pueden ser contempladas para constituirse en un tipo de conocimiento que posibilite una vía de movilidad cultural y simbólica, por cuenta de las acciones que se justifiquen desde ellas y para la sociedad.

Con lo anterior, se apunta a llamar dichas ciencias no solo para pensar, sino actuar, para construir rangos ideales de equidad

y deconstruir las desigualdades excluyentes y vulnerantes. Por ello la Ciencia Política, como disciplina que hace parte del campo de estudios mencionado, puede ofrecer un conocimiento que contribuya a declinar las prácticas electorales que profundizan la exclusión y la vulneración de organizaciones y estructuras sobre la condición humana.

Se ofrece pues, que la “La Ciencia Política”, asume la responsabilidad como orientadora de la información y la formación sociopolítica ciudadana a partir del reconocimiento de un contexto como es el de América Latina (A.L), en el que se han impuesto múltiples desarrollos, en los que hay implícitos y explícitos múltiples problemas sociales, que impiden el pleno desempeño de la condición humana, y desde allí, se problematiza la condición del investigador, del profesor, del estudiante y del egresado universitario, en últimas del ciudadano.

En primera instancia, unas preguntas preliminares:

¿Qué es la política?, ¿Porqué debe interesar la política al investigador, profesor, estudiante y a las mismas instituciones?, ¿Cuál es la importancia de la política, para un investigador, profesor, estudiante e institución en la ciudad de Medellín y en Colombia?, ¿Por qué?, ¿Para qué?, ¿Cómo, cuando y dónde



Fotografía: José Fernando Valencia G.

debe la sociedad civil e incivil proponer y reclamar Políticas Públicas de impacto social?, ¿Es “La política desde la ciencia” un conocimiento y valor, que procura la humanización y luchas sociales y académicas humanizadoras?. Son interrogantes que se pretenden responder, aún sabiendo que no se logrará hacerlo a satisfacción de muchos.

Sin la preocupación exclusiva de dar respuesta a las preguntas anteriores, se propone abordar los siguientes enunciados que corresponden a tres maneras de abordar la política.

La política como objeto de ciencia, será abordada desde autores y definiciones propias de la teoría politológica, enten-

dida como la “Ciencia Política”.

Pero habrá otras valoraciones sobre la política, las valoraciones propias del denominado: “ejercicio del poder gubernamental”. Las decisiones trazadas en mandatos, es decir, la política entendida como Política Pública instrumento, herramienta y hasta arma del poder político.

Es importante que se asuma la “política como práctica social”, como ejercicio real del poder, cotidiano por demás. Las relaciones de poder asumidas por los diferentes grupos sociales, son otra manera como se entiende “la política”. Percepciones y vivencias políticas, incluso politiqueras, llevan consigo particulares y necesarias con-

cepciones de la misma, como referentes de la cultura política de una sociedad.

La política como objeto de ciencia (1), la política como orientación del poder político administrativo (2) y la política como una práctica social en la disputa cotidiana de las relaciones de poder (3), son las tres apreciaciones que han de tomarse para el ejercicio que se presenta aquí, por lo cual debe asumirse que...

1. ...la política es ante todo un campo semántico que incorpora sentidos, significantes y significados vinculantes al poder, en tanto carácter impositivo para un conglomerado humano... y con efectos o afectaciones, simbólicas, reales o materiales.

De acuerdo a Norberto Bobbio citando a Hobbes como... “medios para obtener una ventaja” o como... “el conjunto de medios que permiten conseguir los efectos deseados”... “Entendiendo en sentido específicamente social, esto es en relación con la vida del hombre en sociedad, el poder se precisa y se convierte de genérica capacidad de obrar, en capacidad del hombre para determinar la conducta del hombre: poder del hombre sobre el hombre. El hombre no es el sujeto sino el

## **Se sabe desde la ciencia política, que las políticas públicas y dentro de ellas, las políticas públicas sociales son solo una de las múltiples manifestaciones sociales de la política**

objeto de la política entendida como poder...”<sup>3</sup>

El campo semántico de lo político, es aquello tratado discursivamente bajo el sentido y significado de la política, es decir, trata del poder con incidencia en cualquier conglomerado humano.

En este punto es importante entender, que es habitual encontrar confusiones existentes entre la política como objeto de estudio, los procesos o disputas electorales, y los partidos políticos. Estos tres asuntos diferentes, hacen parte de las relaciones políticas en las que nos inscribimos cotidianamente, siempre que entablamos las conversaciones sobre política, es decir, cuando estamos inmersos en lo político.

2. Cuando la política como actividad discursiva y de interacción humana, establece relación directa o indirecta con la organiza-

3. Mario Stoppino. En Bobbio Norberto Matteuci Incola en Diccionario de Ciencia Política. Ed. Siglo XXI México. 1985. 217p

ción del poder y este tiene impacto en grupos sociales, se asume entonces una pertinencia pública. Es precisamente el carácter público del discurso, las implicaciones públicas de las decisiones de poder bajo la coacción<sup>4</sup>, las que sostienen el carácter político de las relaciones sociales, diferenciadas de otras relaciones no políticas.

La política como objeto nos permite una mirada desde las ciencias y estas contribuyen a superar la minimización que se asume en las decisiones y las relaciones clientelares y partidistas, que también se nombran como política, vinculada especialmente los partidos políticos, las interacciones entre partidos y las “decisiones programáticas”, que se pueden entender como “políticas públicas”, no obstante comprobar que sus intereses y efectos son privados.

Se sabe desde la ciencia política, que las políticas públicas y dentro de ellas, las políticas públicas sociales son solo una de las múltiples manifestaciones sociales de la política vista y entendida como expresión del poder administrativo del

4. La coacción aquí alude al Estado como centralidad discursiva, consuetudinaria, teórica e ideal (o civilizatoria) de las relaciones políticas.

Estado por excelencia burocrático.

3. Por el contrario, la perspectiva de la acción social política (acción política)<sup>5</sup>, implica orientar la construcción de sujetos que interactúen con el poder, pero no como objetos de éste. Allí debemos enfatizar la acción política, la acción social, el proselitismo hacia la construcción de sujetos en interacción con y contra el poder político burocrático estatal y no como objetos (útiles=§) de éste.

Una vez esta mínima precisión, se propone una relación: vida

5. Desde la perspectiva de los nuevos movimientos sociales, las acciones sociales, son siempre políticas, y están encaminadas a demandas o reivindicaciones sociales. DELGADO S, Ricardo(2006).Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores. Tesis doctoral. Programa de Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Convenio CINDE - Universidad de Manizales, Universidad de Caldas, Universidad Autónoma, UNICEF.



Fotografía: José Fernando Valencia G.

social, conceptos científicos, lecturas y miradas críticas de varios autores y reconocimiento e iniciación en el discurso politológico de quién se asuma estudiante sobre este texto.

Entre la teoría, las decisiones del poder burocrático estatal y las acciones de sociales, existe una estrecha relación o mejor, una simbiosis presentada desde dos conceptos básicos propuestos para la discusión, se trata del DESARROLLO y el PROGRESO. El primer es vehículo del segundo, en segundo se alberga en el primero, así que, no se pueden asumir distantes o por separado, pero además, ambos, se sostienen en tradiciones histórico-filosóficas y teórico-discursivas sostenidas.

La perspectiva positiva de las ciencias (I+D+CE=BS)<sup>6</sup>, ha predominado en la implementación del desarrollo, pero desde las ciencias sociales y humanas se han propuesto inundaciones y racionamientos epistemológicos, analíticos, críticos y auto-críticos, al concepto económico y político del desarrollo, al igual que al concepto de “progreso”, ambos, se han dado a conocer en múltiples expresiones, económicas y científico tecnológicas en América Latina, entre otras tantas manifestaciones del poder político y del Estado (reestructuraciones y reconceptualizaciones), sin comprobados efectos benéficos sociales

6. Investigación + Desarrollo + Crecimiento Económico = Bienestar Social

amplios. Por ello, la idea desgastada, de una relación necesaria, complementaria entre política como decisión de poder (política pública) y desarrollo vehiculada en el significado y sentido del progreso.

Los paradigmas del progreso y del desarrollo, se insertan en el pensamiento sobre lo social y lo político, y en la manera como el Estado lo auspicia y emana su poder decisional, originado en la acción como mandato. Es por lo anterior, que se requiere que el investigador, profesor, estudiante y ciudadano tome consciencia de una actuación política.

En el desarrollo como concepto se reconocen complementarias categorías de uso y conceptos asociados como los de: Estado, Pobreza, Seguridad, Desigualdad, Equidad, Libertad, Dignidad, Democracia y el Bienestar Social. Y es el progreso o las realizaciones que se evidencia en todo tipo de condiciones materiales de existencia, que en suma posibilitan “un nivel de vida propia de lo humano”.

En el desarrollo y hacia el desarrollo convergen las categorías de uso y enunciadas, su empleo y utilidad en los modelos filosófico – teóricos que se suman para conducir vía establecimiento e institucionalidad “un rumbo”, “el único rumbo” de todo conglomerado social, de acuerdo con la interacción de intereses, latentes

y manifiestos que se imprime en un determinado contexto. Es precisamente aquí dónde se puede ver la intervención o actuación del asumido sujeto político, en las concepciones de las sociedades ideales o utópicas<sup>7</sup>, aquellas que conducen un entendimiento que deambula entre la ficción ideológica y la realidad pragmática de la política.

En esta primera entrega, se sugiere la reflexión sobre las serias implicaciones políticas y de hecho sociales, que conlleva asumir en cada contexto una concepción u otra de desarrollo como expresión política. Más adelante avanzaremos procurando claridad teórica, filosófica y sociopolítica a la hora de asumir una u otra cualquiera versión del concepto para el ejercicio profesional-laboral (independiente del área del conocimiento y formación) y su aplicación en grupos humanos, con quienes generalmente se asume el trabajo en múltiples campos profesionales de los egresados universitarios.

Cuando se reconoce que nos encontramos próximos y rodeados por conglomerados humanos, en carencias de desarrollo

en muchos aspectos socio-materiales, políticos, económicos, espirituales y /o humanos en general, debemos asumir con claridad las posturas desde las cuales se entiende el ejercicio del desarrollo desde nuestra practica profesional. ¿Qué vendemos?, ¿Cómo lo vendemos?, ¿Porqué lo vendemos y para qué?, son preguntas que están a la medida de cualquier intervención social, puesto que en el ejercicio del “trabajo profesional”<sup>8</sup>. No toda oferta o desempeño profesional, tiene la claridad política e ideológica que vislumbra sus consecuencias sociales. El ejercicio profesional siempre es de cuidado en la medida en que impacta socialmente, por ello todo profesional debería preguntarse, ¿A quién sirvo en mi desempeño profesional y con que concepción y finalidad de desarrollo?

Veremos luego, una controversia al desarrollo y sus postulados de origen e introduciremos otro campo de estudio teórico, que procurará combatir al presentado aquí.

7. Sociedad Socialista Soviética, Sociedad Conservadora, Sociedad Neoliberal y Sociedad Anarquista, acorde a HINKELAMMERT Franz J. (2002). Crítica de la razón utópica. Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao. 404 p.

8. Se hace referencia aquí a múltiples intervenciones profesionales desde las ciencias sociales y no sociales, en que se formaron en múltiples profesiones, pero que se asumen como “trabajadores sociales”, por sus potenciales y reales efectos.

